

## Capítulo 271 del Cultivo Dual: Cuerpo sexy

"Aunque no puedo decirte dónde se encuentra el Mayor en este momento, puedo decirte que podría ser del Continente Sagrado Central".

Queriendo sorprender a la Secta del Loto Ardiente y aumentar aún más la presencia de Su Yang, Liu Lanzhi decidió mencionar el Santo Continente Central.

"¡El Santo Continente Central!"

El corazón del Gran Anciano Han palpitó de emoción después de escuchar tales noticias, ya que él es uno de esos Cultivadores que han pasado muchos años investigando en el Sagrado Continente Central, con la esperanza de encontrar un camino allí.

"S-Si no es demasiado pedir, ¿podría decirle a este Mayor que me gustaría solicitar respetuosamente una audiencia con él?"

No había forma de que el Gran Anciano Han no hiciera esta pregunta, ¡especialmente cuando este Mayor muy bien podría ser la clave para llegar al Sagrado Continente Central!

"Uh... Supongo que puedo preguntarle la próxima vez que nos veamos..."

Liu Lanzhi asintió casualmente.

"¡Gracias!"

El Gran Anciano Han dijo emocionado.

Media hora después, cuando Su Yang aún no había aparecido, Wang Shuren suspiró: "Este Su Yang, ¿por qué tarda tanto?"

Liu Lanzhi luego habló en tono de disculpa: "L-Los discípulos le tienen mucho cariño, por eso suele estar muy ocupado..."

"¿Eh? ¿Qué quieres decir con eso?"

Wang Shuren preguntó con una expresión perpleja.

"Ehh..."

Liu Lanzhi la miró extrañamente y pensó para sí misma: "Ella no puede ignorar lo que hacemos en la Secta Flor Profunda, ¿verdad?"

De hecho, debido a la situación, Wang Shuren se había olvidado por completo de la razón por la cual la Secta Flor Profunda es tan famosa.

"Elder Wang, ¿se ha olvidado del tipo de lugar en el que estamos ahora mismo?"

El Gran Anciano Han le recordó.



Wang Shuren levantó una ceja y reflexionó por un momento.

Entonces, de repente, recordó un detalle, no tan menor, sobre la Secta Flor Profunda que los hizo famosos.

Liu Lanzhi notó la comprensión de Wang Shuren y dijo con una sonrisa: "Solo hay una razón por la que un hombre estaría ocupado en este lugar si las discípulas lo quieren".

La cara de Wang Shuren se puso ligeramente roja de vergüenza.

"Yo..."

Wang Shuren no supo qué responder después, ya que no está acostumbrada a ese tipo de conversaciones.

De repente, se escuchó el sonido de una puerta abriéndose, provocando que todos los que estaban allí miraran hacia esa dirección.

-¡Su Yang!

Los ojos de Wang Shuren parpadearon de alegría después de ver el hermoso rostro de Su Yang, sintiéndose aliviada de que realmente estuviera vivo.

Su Yang miró a la Secta del Loto Ardiente mientras entraba y habló en tono de broma: "¿Qué es esto? ¿Estás aquí para vengarte por lo que pasó ese día?"

El gran anciano Han apretó las mandíbulas después de ver el rostro de Su Yang y escuchar su voz, ya que su resentimiento con Su Yang aún permanecía.

En cuanto a los otros expertos de la Secta del Loto Ardiente, estaban visiblemente temblando al ver a Su Yang.

Liu Lanzhi miró la situación perpleja y con el ceño fruncido. ¿Qué demonios es esta situación?

Su Yang ignoró todas las miradas y se sentó justo frente a Wang Shuren.

-Querías hablar conmigo ¿verdad?

Él la miró fijamente a la cara.

"Bueno... más o menos..."

En verdad, Wang Shuren no sabía qué decir. Ella solo vino aquí porque estaba preocupada por su situación con la Secta del Millón de Serpientes, y conociendo a Su Yang, él definitivamente estaría al frente, tratando de proteger su propio lugar.

Pero ahora que finalmente se enteró de lo que sucedió con la Secta del Millón de Serpientes, incluso al ver a Su Yang en persona, había cumplido su razón de estar aquí.

Sin embargo, sintió que sería de mala educación para Liu Lanzhi y Su Yang si se iba justo después de que él apareciera.





Al ver que Wang Shuren permanecía en silencio, Su Yang le preguntó: "¿Quieres hablar en privado?"

Los ojos de Wang Shuren se iluminaron después de escuchar eso y asintió.

-Muy bien...sígueme.

Su Yang se puso de pie.

"Vuelvo enseguida", dijo Wang Shuren a sus compañeros discípulos antes de seguir a Su Yang fuera del lugar.

Aunque al Gran Anciano Han y a los demás se les dijo que no dejaran que Wang Shuren se alejara de su vista y no les gustó esta situación, sintieron que sería un error que la detuvieran, ya que toda esta visita no tendría sentido si no dejaban que Wang Shuren hablara con Su Yang.

"¿Quieren un poco más de té?", les preguntó Liu Lanzhi.

"Por favor..."

El Gran Anciano Han asintió. Tal vez pueda aprender más sobre este misterioso experto mientras tanto.

Después de dejar solos a Liu Lanzhi y la Secta del Loto Ardiente, Su Yang llevó a Wang Shuren directamente a su vivienda.

Cuando se acercaron al lugar, Wang Shuren notó a un grupo de hermosas discípulas afuera de su casa conversando entre sí, mientras reían de alegría.

"¡Hermano aprendiz mayor! ¿Ya regresaste?"

Las discípulas le preguntaron después de notar su figura que se acercaba.

Entonces notaron que Wang Shuren caminaba detrás de él y su amplia figura.

"Wow... qué cuerpo más sexy..."

Las discípulas estaban un poco envidiosas del cuerpo maduro y encantador de Wang Shuren. Si tuvieran un cuerpo así, su vida en la Secta de la Flor Profunda definitivamente se volvería mucho más fácil.

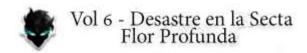
"Chicas, les avisaré cuando esté disponible nuevamente", dijo Su Yang mientras se acercaba a la casa.

-iNo nos hagas esperar demasiado, hermano aprendiz mayor! iMi cuerpo ya está caliente solo por estar aquí!

"¡Así es! ¡He estado dos días esperando que llegara este día!"

Las discípulas no ocultaron sus intenciones con Su Yang, a pesar de estar en público, incluso tocaron sus propios cuerpos de manera erótica, y Wang Shuren quedó enormemente estupefacta por sus comportamientos desvergonzados.

¿No tienen vergüenza? ¿O así es como actúan todas las mujeres de este lugar?





Wang Shuren pensó para sí misma.

Luego las discípulas se giraron para mirar a Wang Shuren.

"Eres de la Secta del Loto Ardiente, ¿verdad? ¡Te admiro por haber venido hasta aquí solo para jugar con tu hermano aprendiz mayor!"

"¡¿Qué?!"

Wang Shuren se quedó sin palabras por un momento, antes de gritar enojada: "¿Quién crees que soy?"

Las discípulas intercambiaron miradas. Allí nadie conocía a Wang Shuren.

"Ignóralas..." La voz tranquila de Su Yang resonó cuando entró en la casa.

Wang Shuren resopló con frialdad antes de seguirle dentro.

—¿Y quién era esa, de todos modos?

Las discípulas que estaban allí se preguntaban unas a otras:

"Quién sabe... pero tenía un aura bastante fuerte... así que ¿quizás alguien importante?"

Las discípulas pronto volvieron a charlar, mientras esperaban su turno con Su Yang.